

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“Las tesis populistas hay que contrastarlas”

POL MORILLAS Director del CIDOB / El nuevo número dos del principal ‘think tank’ internacional de Barcelona exige reformas en la UE y no pasar por alto los motivos que llevan a una parte del electorado a apoyar formaciones populistas y euroescépticas.

David Casals. Barcelona

El doctor en Ciencia Política, investigador y profesor de Relaciones Internacionales de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) Pol Morillas (Barcelona, 1982) asumió a mediados de septiembre la dirección del principal centro de estudios internacionales de la ciudad, el Cidob, tras ganar un concurso. Asume el cargo en un contexto donde su principal especialidad, la política europea, va a estar muy de actualidad en los próximos meses, ante la convocatoria, a finales de la primavera de 2019, de las elecciones europeas. El analista cree que la mejor manera de plantar cara al populismo es “demostrar la falsedad de sus argumentos”.

– **La actualidad internacional es amplísima. ¿En qué tres lugares debería poner su mirada un empresario catalán, si le pidiese consejo?**

La UE es nuestro mercado natural y debe ser la primera preocupación. En segundo lugar, hay que seguir a nuestros vecinos: la cuenca sur del Mediterráneo y Oriente Medio. También hay que estar atentos a la relación con Estados Unidos y a la apuesta de su presidente, Donald Trump, por el proteccionismo.

– **Destaca la importancia de la UE. ¿Cómo cree que sale de la crisis, diez años después de su arranque formal?**

Ahora ya no se da por supuesto que la UE sea buena por naturaleza, como ocurría en el pasado. En esta década, se han reforzado dos fenómenos de manera paralela: hay una mayor voluntad de participar, ya que el ciudadano es consciente de que la UE repercute en su vida. Por ello, también existe una mayor contestación. Las dificultades y las crisis acumuladas evidencian la incapacidad de adaptación de la UE.

– **¿Por qué le cuesta tanto adecuarse a los tiempos?**

La UE acumula varias cri-

“Sería un error reducir la campaña de las europeas a una confrontación entre eurofilia y eurofobia”



El inicio de la nueva legislatura europea será un buen momento para hacer reformas, asegura Morillas.

sis: la del euro, la del Brexit y los debates sobre cómo gestionar la llegada de los refugiados y las cuestiones de seguridad, sobre todo vinculadas con el terrorismo. Todo ello, en un contexto internacional más peligroso. A la consolidación de las nuevas potencias, se une la mayor inestabilidad de los vecinos, especialmente en el sur del Mediterráneo tras las primaveras árabes. Por su parte, Rusia es

“Hay mucha gente que piensa que sus hijos vivirán peor, y sus aspiraciones no se pueden denigrar”

“Se ha logrado contener el efecto dominó del Brexit frente a las voces apocalípticas, pero hay que hacer reformas”

El necesario liderazgo del Sur de Europa

Morillas cree que España debería sacar partido de la apuesta por el repliegue que han hecho varios países europeos, como Polonia, Reino Unido –tras el Brexit– e Italia, después del ascenso del Movimiento Cinco Estrellas y la Liga Norte. Si el Gobierno del PSOE hace del europeísmo una de sus señas de identidad, este analista cree que el Estado debería ir más allá. En su opinión, la actual coyuntura permitiría a España “reposicionarse” y ocupar “lugares de poder que se han quedado vacíos”. Morillas también considera que, al igual que existe el foro de Visegrado, que aglutina a varios países de la Europa central, España debería encabezar un “subgrupo” de países del Sur de Europa, que incluyese Portugal y Grecia. “Es necesario crear un espacio de debate donde generar ideas nuevas”, argumenta el nuevo director del Cidob.

Empresarios con más conciencia internacional

“Un empresario catalán debe seguir la actualidad internacional diaria no sólo porque le interesa”, sino porque afecta al día a día de una compañía. Las noticias pueden tener un efecto desestabilizador, pero también le pueden ayudar a “sacar partido” y adaptarse mejor a un contexto muy cambiante, dice el director del Cidob. Morillas defiende una mayor cooperación entre *think tanks* como el que dirige y los agentes económicos. “Desde el Cidob tenemos mucho que decirles”, sostiene el experto, quien pone en valor la labor de sus analistas a la hora de seguir de modo pormenorizado ámbitos como el sector financiero, el mercado laboral o la gestión de activos. El conocimiento exhaustivo de todas estas cuestiones constituye, a su juicio, un “plus” que cualquier dirigente empresarial debe tener en cuenta.

trariamente a las voces apocalípticas, en ningún país de la UE, salvo Italia, su opinión pública aboga por la desintegración. Para evitar entrar en un declive, hay que hacer reformas.

– **¿Podrían llegar tras las elecciones europeas de esta primavera?**

Hasta ahora, las iniciativas reformistas se han pospuesto. Se esperó a los resultados del referéndum del Brexit, a las

elecciones francesas, alemanas e italianas, y, ahora, a las europeas. Tras éstas, debería aprovecharse la ausencia de grandes citas con las urnas para impulsar reformas.

– **¿El auge del populismo va a dificultar los cambios?**

Estas fuerzas tienen elementos comunes, como su apuesta por la devolución de competencias a los Estados. Sin embargo, su agenda es nacional y no son un bloque homogéneo: hay fuerzas con discursos antisemitas, otras –como Alternativa por Alemania– nacieron con un discurso antieuro y luego contrarias a la llegada de refugiados, y partidos abiertamente antiinmigración. Lo que sería un error es reducir la campaña a una confrontación entre eurofilia y eurofobia, entre defensores de sociedades abiertas y cerradas.

– **¿Por qué?**

En la campaña del Brexit, se evidenció que reducirlo todo a un combate binario no da respuesta de forma cristalina a los interrogantes, ya que, entonces, no hay lugar para los matices.

– **¿Es posible contener los populismos?**

Hay que demostrar la falsedad de sus afirmaciones. Sus argumentos deben ser contrastados, teniendo claro que son síntoma de un malestar. Nacen porque hay grupos de población que se sienten desatendidos y denigrados por la coyuntura económica y tecnológica. Sienten que, con los cambios, han quedado fuera del sistema. Hay mucha gente que piensa que sus hijos vivirán peor, y sus aspiraciones y demandas no se pueden denigrar. Por ello, hay que tener claro que el ADN de Europa es, además de la democracia, el principio de separación de poderes, el respeto a la libertad de prensa, la protección de las minorías y el Estado del Bienestar.

– **¿Le preguntan mucho sobre el *procés* sus compañeros de profesión europeos?**

El Cidob no es un centro sobre política doméstica, pero se trata de una cuestión que a nivel europeo ha preocupado y sobre la que ha habido una toma de conciencia.



Pol Morillas dirige el Cidob desde mediados de septiembre.